

ECONOMÍA / POLÍTICA

El Gobierno plantea congelar el sueldo a los funcionarios y darles más 'moscosos'

LOS PRESUPUESTOS DEL ESTADO DE 2014/ El Gobierno no tiene previsto impulsar ninguna subida salarial a los empleados públicos el año que viene. Eso sí, a cambio, no les quitará la paga extra y Montoro baraja devolverles algún día libre.

Calixto Rivero. Madrid

La maquinaria del Gobierno está trabajando a marchas forzadas para diseñar una de las normas más importantes del curso político: los Presupuestos Generales del Estado. Y, como cada año, una de las partidas que más inquieta a cerca de tres millones de personas es la que afecta a los empleados públicos. Según fuentes gubernamentales, el ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, "no tiene previsto ninguna subida salarial" a los funcionarios en 2014, una iniciativa que afectaría tanto a los trabajadores de la Administración central, a los de los ayuntamientos, a los de las comunidades y a los de algunas empresas públicas. Y que es imprescindible para cumplir con la reducción del déficit que exige a España la Comisión Europea. Sin recurrir de nuevo a la congelación salarial será prácticamente imposible reducir el déficit del 6,3% al 5,8%, y menos con el crecimiento de la actividad inferior al 1% que pronostican la mayoría de los servicios de estudios.

Sin embargo, a cambio, el ministro de Hacienda está barajando hacer un guiño al colectivo de empleados públicos para compensar la contención salarial que vienen padeciendo en los últimos años. Por eso, ya ha comentado a algunos grupos de funcionarios en privado que planea devolverles alguno de los días libres que les quitó cuando comenzó la legislatura, los famosos moscosos.

Los moscosos surgieron en los años ochenta, para compensar una subida del IPC de dos dígitos que el Estado no podía asumir como subida salarial. Entonces, el ministro del ramo, Javier Moscoso —de dónde proviene el epónimo— decidió compensar a los funcionarios con seis días extra de asuntos propios. Montoro redujo de seis a tres los días libres en julio de 2012 y ahora ha anunciado a algunos funcionarios que le gustaría revertir esta polémica decisión en cuanto sea posible.

La partida de gastos de personal del Estado es de las más difíciles de reducir desde que comenzó la crisis. De hecho,

RADIOGRAFÍA DE LA FUNCIÓN PÚBLICA

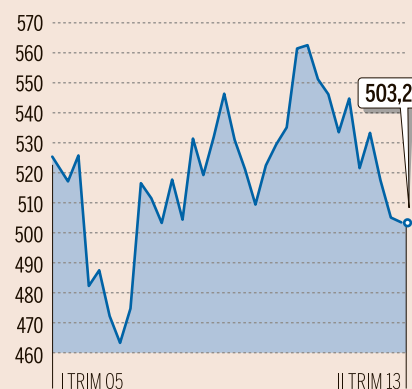
► Los empleados públicos a los que afectan las medidas

En miles de personas.

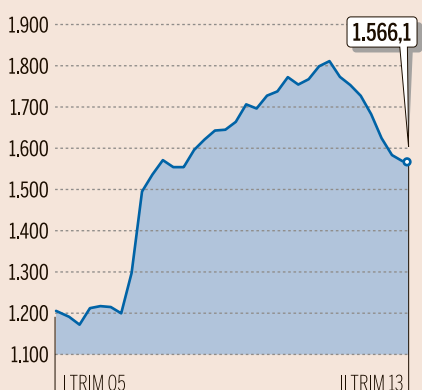
TODAS LAS ADMINISTRACIONES



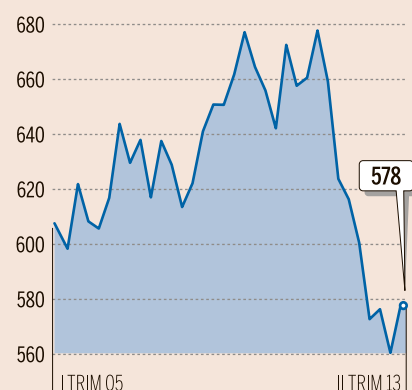
ADMINISTRACIÓN CENTRAL



COMUNIDADES AUTÓNOMAS

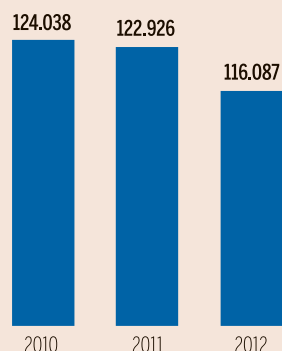


AYUNTAMIENTOS



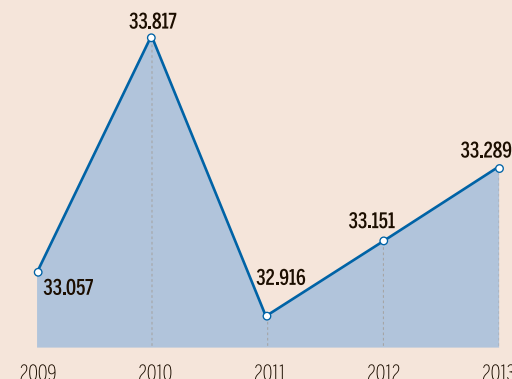
► Remuneración de los asalariados de todas las administraciones

En millones de euros.



► Gastos de personal del Estado

Teniendo en cuenta la Seguridad Social y los organismos autónomos. En millones de euros.



Fuente: Ministerio de Economía y Ministerio de Hacienda

Expansión

en los Presupuestos iniciales del Estado de 2013, después de los recortes impulsados por el Gobierno central, la partida destinada a pagar la nómina de los empleados estatales alcanzaba los 33.289 millones de euros, una cifra similar a la registrada en 2009, cuando la plantilla de la Administración central era mucho más elevada y las condi-

ciones salariales mejores. Que la Administración central se gaste cerca del 3% del Producto Interior Bruto (PIB) anual en salarios públicos cobra especial relevancia si se tiene en cuenta que sólo medio millón de los tres millones de trabajadores del sector público que hay en España depende del Gobierno central. Las autonomías en cambio

emplean a 1,7 millones de personas y los ayuntamientos a cerca de 700.000.

El poder de Hacienda

Por eso cobra especial relevancia que la decisión de congelar los sueldos en todas las administraciones sea una competencia exclusiva de los Presupuestos Generales del Estado, por lo que las políticas

que afectan a los gastos de personal es una de las competencias más relevantes con las que cuenta el ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, para encauzar el raquítico estado de las Cuentas Públicas. De hecho, todas las administraciones han pasado de gastarse 73.887 millones de euros al año en su personal en 2004 a 106.966 millones con los últimos datos disponibles (más del 10% del PIB). Es decir, que esta partida ha crecido durante la crisis un 44% en toda España, un incremento muy superior al del IPC, que ha avanzado entre 2004 y 2013 sólo un 23,9%.

Sin embargo, lo que el Gobierno no tiene previsto lanzar este año es otro recorte de las pagas extra de Navidad a los trabajadores de las administraciones, una medida que ha servido para conseguir que el déficit se redujera al 7% el año pasado y para sortear el rescate. Esta propuesta trajo grandes problemas entre administraciones, ya que algunos ayuntamientos y CCAA desafiaron a Cristóbal Montoro con trampas contables, adelantando el pago de la paga extra de verano de 2013 a enero.

Por eso, Cristóbal Montoro no tiene la intención de tomar este año una medida tan polémica como la que puso en marcha en 2012, y dejará que sean las comunidades que lo necesiten las que pidan más esfuerzos a sus ciudadanos para cumplir con las exigencias presupuestarias.

Aunque la congelación es imprescindible para cuadrar las Cuentas anuales, los mayores ahorros en el gasto se han logrado recortando el número de empleados públicos, algo que se está acelerando desde que el presidente Mariano Rajoy se instaló en La Moncloa gracias a medidas como la tasa de no reposición y a los despidos del personal laboral.

De hecho, desde que en 2011 se alcanzó el mayor número de empleados públicos de la historia (3,22 millones), en el segundo trimestre esta cifra se redujo en 377.400 personas (actualmente hay sólo 2,8 millones de trabajadores en el sector público).

Una crisis de sacrificios para los funcionarios

► Los funcionarios comienzan la crisis con subidas salariales. En 2009, cuando el déficit público se disparaba por medidas como el Plan E, el Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero decidió una sustancial subida del sueldo de los empleados públicos.

► Mazazo a los empleados públicos en 2010 para evitar el rescate. Sin embargo, en mayo de 2010, meses después de que comenzara el contagio de la crisis griega a España, el presidente Zapatero anunció una bajada de los sueldos de entre el 5% y el 7% para evitar la intervención europea.

► Congelación salarial en 2011. La vicepresidenta Elena Salgado congeló el sueldo a los funcionarios en 2011. Sin embargo, el Gobierno no logró en el último ejercicio de la legislatura domar el déficit, que se disparó al 9%, un desfase de 20.000 millones de euros con el que nadie contaba.

► Eliminación de la paga extra en 2012. Aunque inicialmente Rajoy sólo quería congelar el sueldo a los funcionarios y ampliar la jornada laboral a 37,5 horas, finalmente tuvo que quitar una paga extra a los funcionarios para evitar el rescate.

► El Gobierno quiere hacer un guiño a los funcionarios en 2014. Aunque los sindicatos y altos cargos descuentan la congelación salarial a los empleados públicos, Montoro quiere devolver algún día libre de los 3 que les quitó en julio de 2012.